que fantásticos, verdaderos motivos de observación, se cuentan «El Rinoceronte y su Piel», «El Leopardo y sus Manchas» y «El Gato que se va Solo».

Ha dedicado a los niños una «Historia de Inglaterra» y el libro titulado «Capitanes valerosos».

Rudyard Kipling ha triunfado también por la dualidad de su temperamento: es, a la vez, el hombre intelectual que estudia e investiga y el artista de genio aventurero.

Nació el autor de «The Book of the Jungle» en la India Inglesa, en la ciudad de Bombay en diciembre de 1865, por eso le es tan conocida la tierra de los «fakires» y ha hecho de ella relatos maravillosos.

Como casi todos los jóvenes ingleses nacidos en las Colonias, a los 9 años, fué enviado por su padre, John Lockoow Kipling, arqueólogo y naturalista, a hacer sus estudios a Inglaterra. Estuvo en el colegio de Bideford en North Devon, de donde provino su vigoroso libro «Stlky and Co.»

Yo, que he sido una gran entusiasta por todo lo que se refiere al culto pueblo inglés, siento particular admiración por el poeta que sintetizara en sus versos IF el alto ideal británico.

Rudyard Kipling por la diversidad de su obra, ha venido a afirmar la grandeza del genio literario inglés, ya demostrada por sus predecesores Milton, Shakespeare y Swinburne.

ESPERANZA V. BRINGA

(El Universal, México).

SI [1]

(Versión de Efrén Rebolledo).

Si puedes estar firme cuando en tu derredor
todo el mundo se ofusca y tacha tu entereza;
si cuando dudan todos fías en su valor
y al mismo tiempo sabes excusar tu flaqueza;
si puedes esperar y a tu afán poner brida,
o blanco de mentiras esgrimir la verdad,
o siendo odiado al odio no dejarle cabida
y ni ensalzas tu juicio ni ostentas tu bondad;

Si sueñas pero el sueño no se vuelve tu rey;
si piensas y el pensar no mengua tus ardores;
si el Triunfo y el Desastre no te imponen su ley
y los tratas lo mismo, como a dos impostores;
si puedes soportar que tu frase sincera
sea trampa de necios en boca de malvados,
o mirar hecha trizas tu adorada quimera
y tornar a forjarla con útiles mellados;

Si todas tus ganancias poniendo en un montón
las arriesgas osado en un golpe de azar,
y las pierdes, y luego con bravo corazón
sin hablar de tus pérdidas vuelves a comenzar;
si puedes mantener en la ruda pelea
alerta el pensamiento y el músculo tirante
para emplearlos cuando en ti todo flaquea
menos la Voluntad que te dice: «Adelante»;

Si entre la turba das a la virtud abrigo;
si marchando con Reyes del orgullo has triunfado;
si no pueden herirte ni amigo ni enemigo;
si eres bueno con todos, pero no demasiado,
y si puedes llenar los preciosos minutos
con sesenta segundos de combate bravío,
tuya es la Tierra y todos sus codiciados frutos,
y lo que más importa, serás Hombre, hijo mío.

(1) IF, últimos versos de Kipling: tomados de *El Universal*, México, agosto de 1919).

EL BOSQUE

LAS plantas son sociables como el hombre. La sociedad de las plantas es el bosque. Es pues el bosque la expresión más alta de la organización del reino vegetal.

Estas sociedades de plantas abrigan en su seno, como las sociedades humanas, variedad de seres; y los tres reinos de la naturaleza concurren a formarlas y se benefician de ellas.

El bosque es un pequeño mundo, un trozo de la naturaleza completo en sí mismo. Tiene su suelo propio, su clima, su fauna, su flora. Elige su solar en el llano o en la montaña, cuyas laderas cubre protegiéndolas con sus copas y raíces de la erosión implacable de las aguas salvajes.

El bosque da sombra a la tierra que cubre; frescura a la atmósfera que encierra; albergue a las aves en las copas de sus árboles, y abrigo a los otros animales de su fauna, bajo el techo de sus ramas enlazadas. Al hombre en estado salvaje, da la sombra de sus árboles; la frescura de su atmósfera; la techumbre de sus ramas, su lecho de hojarasca y el sabroso alimento de sus frutos. Y ya civilizado, la madera para construir la casa; urbanizar la ciudad; armar los barcos; tender los puentes y los rieles, y entibar las paredes y los techos de los pozos y galerías de las minas. Y más aún, le da la leña y el carbón; el carbón de hoy y el de pasadas edades geológicas, sin el cual no podría calentar su casa en los climas templados, cocer sus alimentos, mover las máquinas de la industria; impulsar los trenes sobre los rieles y los barcos de vapor sobre las ondas. El bosque suministra sus tallos celulares a la industria para fabricar el papel, vehículo de la palabra, archivo del pensamiento, y una de las características de nuestra civilización compleja. Y el bosque tropical, el más pródigo y exhuberante de todos, contribuye al progreso con el caucho y con la utilísima variedad de sus resinas, de sus curtientes y sus tintes. ¿Qué sería del hombre sin el bosque?

Las sociedades humanas no podrían existir sin él; sin la asociación natural de las plantas; sin la organización social del reino vegetal. El hombre, individualmente, tampoco podría vivir sin los

Repertorio Americano

Antología de la prensa castellana y extranjera.
De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado decenalmente por

GARCÍA MONGE Y CÍA.,
EDITORES

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto	¢ 0-40
La serie trimestral (9 entregas), pagada por anticipado y solicitada a la Administración	3-00
Para el extranjero, el número suelto	$ 0-15 oro am.
La serie anual (36 entregas)	5-00 » »
La página de avisos, por inserción	20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

"Este documento es propiedad de la Biblioteca electronica Scriptorium de la Universidad Nacional, Costa Rica "